



marzo 12, 2020

Para: Sacerdotes, Diáconos, y Directores de Liturgia
De: +William M. Joensen, PhD., Obispo de Des Moines

Junto a todos ustedes, la Diócesis continúa monitoreando cómo se desarrolla la situación del COVID-19 (corona virus), tomando en cuenta las recomendaciones del Departamento de Salud Pública de Iowa y de la Conferencia Episcopal Católica de los Estados Unidos (USCCB por sus siglas en inglés). Les pedimos activar las siguientes medidas **inmediatamente**:

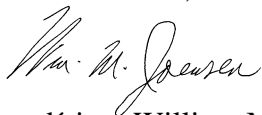
- (1) Queda suspendida en la Diócesis de Des Moines la distribución del cáliz a los fieles hasta nuevo aviso (con una excepción permisible como lo indica el inciso (b) a continuación):
 - (a) Esta es una buena oportunidad pastoral para recordar a los fieles que en la Sagrada Hostia reciben la comunión plena con nuestro Señor en la Eucaristía.
 - (b) Para aquellos que tienen intolerancia al gluten: por favor asegúrense de informarles sobre el uso de hostias con bajo contenido de gluten autorizado por la USCCB. Las parroquias deberán tener éstas a disposición de los miembros de su parroquia. Estas hostias *deben ser aprobadas por la USCCB para su uso*. Los párrocos pueden tener un pequeño cáliz con la Preciosísima Sangre a disposición de aquellos con intolerancia extrema al gluten. (Favor de recordar que en cualquier método que se apruebe en su parroquia, siempre deberán utilizarse vasos sagrados.)
- (2) Si las personas están enfermas, no se sienten bien, o sufren de inmunodeficiencias deberán permanecer en casa. Estas personas tienen dispensa de su obligación de asistir a la Misa Dominical por el bien de su propia salud y el de la comunidad en general
- (3) Se eliminan todas las formas de contacto físico en el intercambio de la paz entre los fieles; deberán utilizarse otras señales visuales tales como una reverencia, una mueca, u otras. Los sacerdotes pueden aún ofrecer la paz litúrgica con los fieles u omitirla, de acuerdo a las previsiones que indica el Rito Romano.
- (4) Se suspenden todos los demás contactos físicos en la iglesia (por ejemplo, por parte de los ministros de hospitalidad o Eucarísticos, entre miembros de la parroquia durante el “Padre Nuestro”).

- (5) Respecto a la recepción de la Eucaristía, aunque las normas litúrgicas reconocen que a nadie debe prohibírsele el recibir la Sagrada Hostia en la lengua, la caridad mutua precede la devoción personal por el bien común. Para evitar la transmisión de gérmenes por medio del contacto ministerial con la saliva, se recomienda la recepción de forma reverencial directamente en la mano abierta.
- (6) Vacíen todas las fuentes de Agua Bendita. Aún se puede distribuir Agua Bendita por medio de contenedores grandes diseñados para este propósito.
- (7) Redoblemos esfuerzos para mantener los máximos niveles de higiene por medio del lavado de manos, el lavado de los vasos y el uso de desinfectante para manos.
- (8) Apliquen prácticas regulares de higiene y mantenimiento en las áreas que la congregación toca comúnmente (tales como limpiar mangos de las puertas e instalaciones de los baños antes y después de las Misas.)
- (9) Se les pide a los ministros eucarísticos que sirven instituciones de asistencia y que atienden a personas confinadas en sus casas que sean extremadamente cuidadosos en el desempeño de sus ministerios, y deben estar alertas además ante una suspensión de sus ministerios hasta que las autoridades públicas de la salud den la señal de que todo está en orden.
- (10) Sería loable si se incluyeran peticiones especiales en la Oración Universal u oración de los fieles por los profesionales de la salud, los enfermos y por aquellos que trabajan en la cura de enfermedades. Se conceden permisos y se exhorta a los sacerdotes a celebrar en días entre semana de la Cuaresma sin otro precepto, las Misas 45 y 46 de las Misas por Diversas Necesidades: Misa por los Enfermos y por los Moribundos.

Favor de unirse a mi oración por aquellos que están enfermos, por individuos y profesionales de la salud pública que están en la línea del frente de esta pandemia, por los fallecidos y por aquellos afectados por sus muertes, y para que la paz personal y el sentido común prevalezcan en nuestras comunidades local y global.

San Roque, Santa Francisca de Roma, San Luis Gonzaga, ¡oren por nosotros!

Fielmente en Cristo,



Reverendísimo William M. Joensen, PhD.
Obispo de Des Moines